

El azar, un elemento constitutivo del proceso creador del artista plástico canadiense

## Expone Davis Birks la serie *Espirales* en galería del ex Convento del Carmen

RICARDO SOLIS



Exposición del artista plástico Davis Birks en el ex Convento del Carmen Foto: ARTURO CAMPOS CEDILLO

técnica desde la introspección que se apoya en el azar como elemento constitutivo del proceso creativo.

La serie *Espirales* que, todo indica, conforma la obra más reciente, se integra perfectamente con las otras dos, especialmente por esa ausencia de coloración que ubica su intensidad en los tonos variables del blanco y negro, elección que simplifica los medios pero acrecienta su posibilidad comunicativa.

Pero, a más de destacar lo anterior, la efectividad de la serie va más allá (como sucede con los buenos trabajos) de la explicación que, en pasada rueda de prensa, el propio Birks esgrimió como esbozo explicativo de cómo fueron elaboradas las piezas. El hecho es simple, tanto mejor que la obra traicione o rebase al "hacedor" si su eficiencia resalta que la conjugación de sus elementos alude a significados mayores.

Así, por una parte, aunque Birks haya mencionado el azar como elemento que hace incursión en el proceso de elaboración de las obras, debe insistirse en que no excluye rasgos de "planeación", lo que convierte a sus piezas en una combinación que refleja la intervención de lo arbitrario en la vida cotidiana, lo que no está a nuestro alcance o control.

A nivel de procedimiento, así Birks haya referido su admiración por los dibujos de los minimalistas, más semeja conectarse la forma de elaboración a cierto surrealismo, por lo que toca a como el mismo azar se "objetiviza", produciendo algo que contiene algunas características previstas de cierto modo, pues la impresión de volumen deriva del camino imprevisto de la línea (de ahí que el mapa topográfico despertara la idea germinal para esta serie de piezas).

Además, Birks refirió su atracción por el diseño fractal (al que con justeza poética nombró como "el juego de Dios") que invade la naturaleza a todas magnitudes, y la ligazón establecida con la serie de conceptos derivados como el patrón de repetición y progresión que asocia el cálculo y las variables, valga decir, azarosas. Es en este cálculo caótico, esta vez expresado en palabras, que encuentra la obra su paradójica sustancia.

*Espirales*, la más poderosa de las tres series que integran la muestra de Davis Birks, no solamente evoca y transforma el modelo natural y "descompone" en evocaciones particulares un modelo; apunta asimismo a las formas de elaboración primigenias con las que las primeras (y ahora inexplicables) maneras de comprender y evocar el mundo, fueron representadas. Seis años ha que Birks no exponía en la ciudad, diez que no lo hacía de forma individual; hay algo en la espera que convierte esta pequeña muestra en un pretexto para decir que valió la pena. Mucho puede aprenderse de un artista que no abandona el intento y la exploración, que su apuesta se concretiza en las posibilidades de la sencillez constructiva que genera complejidades para el probable asombro. La "elegancia y contundencia" que dijo Birks admirar de los dibujos minimalistas lo han convertido, vía el arrojo necesario del creador, en un heredero licitado a buscar algún rostro de permanencia.